ACTO TERCERO

LA MISMA DECORACION.

ESCENA I.

Daciano--Marcio--Coro de gentiles.

CANTO.

Marc. Recibe, oh Dios benéfico,
Recibe nuestra ofrenda,
Tú que con rayos vívidos
Haces que el sol se encienda,
Y gustas siempre pródigo
Tus dones derramar.
Repartes en la atmósfera,
Bellísimos fulgores,
Tú formas frutos ópimos,
Tú haces nacer las flores,
Mereces Dios benéfico
La tierra como altar.

Coro. Dios excelso y doquiera triunfante
De la tierra te llamas Señor;
Y la riegas benigno y amante,
De perfumes, de luz y de amor.

—ESTROFA 1ª—

Oh! el más bello de todos los dioses
Que dominas en Pindo y Parnaso!
Te obedece sumiso el Pegaso,

Y te adora contento el mortal.
De tus dones de flores y frutos
Con amor canastillos tejiendo,
De tu música hermosa al estruendo
Los traemos al pié de tu altar.

CORO. Dios excelso etc.

—ESTROFA 2ª—

Con laurel al poeta coronas,
No tocado jamás por el rayo;
Y al amante, con flores de Mayo,
Que han brotado á tu dulce calor.
Y por eso laureles y flores
Te ofrecemos, y dulces cantares,
Y rodeamos tus bellos altares
A los últimos rayos del sol.

CORO. Dios excelso etc.

—ESTROFA 3ª—

Dios amante, que uniendo amoroso
A las voces la dulce armonía
Como adunas la luz con el dia,
A los hombres enseñas amor.
Ven riente, los dones preciosos
Que ahora riegan tus bellos altares
Los traemos con dulces cantares
A los últimos rayos del sol.

CORO. Dios excelso etc.

DECLAMADO.

Dac. Reciba la deidad tu sacrificio,
Y derrame sus dones soberanos;

Y los males terribles del Imperio
Que lo están afligiendo ha tantos años,
Y la cólera justa de los dioses,
Cese, cesen por fin, y tiempos gratos
Como los que gozaban nuestros padres,
¡Oh, Sacerdote! disfrutar podamos.

Marc. Será, Señor; yo espero como esperas,
Se ablandarán los dioses irritados
Y veremos feliz y venturoso
Y triunfante al divino Dioclesiano.

Dac. Yo espero la señal.

Marc. ¿Señal?

Dac. Segura.

Marc. Yo no sé....

Dac. Sacerdote, yo lo aguardo.
La paz sin duda bajará á la tierra,
Cuando hayamos destruido á los cristianos.
Pronto será, ¡lo juro por mi nombre!
Pronto de España los feraces campos
Muy pronto en las ciudades y en los pue-
Uno á uno caerán bajo mi mano. (blos
Y dormirán en el olvido eterno
Los discípulos necios de Santiago.

Marc. Sí, lo creo, Señor.

Dac. Son poderosos
Los dioses ¡por mi fé! de los Romanos
Y ellos me han escogido vengativos,
Y ellos animan mi potente brazo;
Siento en mi pecho el soplo de su ira
Y siento en mí su impulso soberano.
Yo probaré á los dioses que soy digno
De la santa misión que me han confiado.
Y muy pronto, muy pronto, Saderdote,

La tierra purgaré de esos sectarios.
Oro derramaré por donde quiera,
Tengo bastante yo para comprarlos;
Y si alguno resiste, tengo hierro,
Y ya conocen bien quién es Daciano.
Mi fé opondré á su fé, tambien es grande;
Opondré mi entusiasmo á su entusiasmo,
A su constancia yo opondré la mia,
Mis dioses á su Dios, y será en vano
Que me resistan, pues sabré, terrible
Tormentos oponer á sus milagros.

Marc. Nuestros dioses te inspiran... te protejen.

Dac. Y por mí vencerán, cual lo he jurado.

Marc. Pronto Consul serás; y cuando á Roma
Marches, Señor, no quedará un cristiano
En toda España....

Dac. Oh dioses! si tuvieran
(Me llena el regocijo de pensarlo)
Una sola cabeza todos ellos,
Yo descargara el golpe por mi mano.
(*Pausa.*)
Mas ya que esto no puedo, que uno á uno
Caigan,....será! Yo á Zaragoza marcho,
Y aun cuando en las entrañas de la tirera
Se oculten, ¡que se oculten! he de hallar-

Marc. ¿Ya te marchas, señor? (los

Dac. Dentro de poco.
Voy á la quinta á descansar un rato,
Y cuando asome Diana en el Oriente
Es señal de montar en los caballos.

Marc. ¿Por fin te convenciste que en la selva..?

Dac. Oh! sí, amigo, me habian engañado.
La recorrí yo mismo, y cuidadosos

También la recorrieron mis soldados,
Sin que nada encontraran.
Marc. Te lo dije;
Mientras yo exista aquí, sabe Daciano
Que en la selva, en la quinta, en la mon-
(taña,
Ni un nazareno encontrará resguardo.
(*ap.*) Oh Apolo! yo mintiendo, y ante tu ara!
Dac. Bien, amigo, muy bien (*yéndose*)
Marc. Te alejas?
Dac. Vamos.
Marc. Perdóname, Señor, pero á estas horas
Quedarme junto al ara es necesario,
Pronto me reuno á tí.
Dac. Pues bien te espero. (*vase con el coro*)
Marc. Tal vez mi hijo, Señor, te esté esperando.

ESCENA II.

MARCIO.

Ah! Se fué! cuanto temía
Que conociera en mi acento....
En algo....A cada momento
Yo creí que me vendía
Cada instante en su presencia,
Aun temí que sospechara....
Me parece que á la cara
Se me asoma la conciencia.
En terrible agitación
Lleno de tormentos lucho....
Amistad! me debes mucho,
Cuánto me debes, Creón!

ESCENA III.

DICHO--SILVIO.

Silv. Padre!
Marc. Tú eres? donde está?
Silv. Orando junto á la fuente
Lo dejé, Padre.
Marc. Imprudente!
Daciano....
Silv. ¿No se ha ido ya?
Marc. Allí se halla ¿y á tu amigo,
Que el sitio no conocía
Dejas solo? O se extravía,
O lo encuentra su enemigo.
Silv. No, lo he citado hacia aquí,
Pronto vendrá hacia esta parte...
Mas yo he querido buscarte....
Padre, ten piedad de mí!
Marc. ¿Qué tienes?
Silv. ¿Lo sé yo acaso?
Fiebre, delirio, locura!
Visiones de calentura,
Fuejo extraño en que me abraso....
Algo que busco y no encuentro,
Algo que turba mi calma
En lo más hondo del alma,
Algo que me habla acá dentro.
Marc. Ah! Silvio!
Silv. Paulo me ha hablado
De cosas tan peregrinas....
De verdades tan divinas....

Marc. Silvio!
Silv. Que me ha cautivado.
De mí mismo no soy dueño,
Y vacilo, y desconfio....
Y entretanto....Ah, Padre mio!
Siempre mi sueño, mi sueño!
Marc. Como! quisiera arrastrarte
A su secta! Ten por cierto
Que ántes te quiero ver muerto,
Que ántes quisiera matarte.
Válgame Dios! (*pausa*)
Silv. Yo exclamé
Así en instante tremendo,
Y él me dijo, sonriendo:
—Dios, no los dioses, porqué?
Marc. Me asombras!
Silv. Con sobrehumana
Voz, añadió, y con terneza:
Porque la naturaleza
Es la verdad, y es cristiana,
Marc. Calla!
Silv. Así le dije yo.
Marc. Silencio! mi amor lo exije,
Que te calles.
Silv. Se lo dije,
Ah! pero él no se calló.
Y oyendo lo que decia,
Sentí....no sé....tal ventura,
Cual si tras de noche oscura
Contemplara el medio dia.
Y desde entónces yo encuentro
Algo que turba mi calma,
En lo más hondo del alma,

Algo que me habla acá dentro.
Marc. Ese hombre te ha pervertido;
Pues que sus razones mismas,
Conoces que son sofismas.....
Silv. Ah! si lo hubieras oido....
Tener puedo..esto me inflama,..
Y me hace, Padre gozar.....
Marc. Silvio!
Silv. Un Dios á quien amar.
Marc. Silvio!
Silv. Y un Dios que me ama.
Marc. Un Dios que te ama!
Silv. Sí
Dios que á los dioses supera....
Marc. Dios que te ama! Silvio, espera...
Silv. Dios que también te ama á tí.
Marc. Dios á mi! Donde te ha visto?
Silv. Y no tan solo á los dos.
Marc. Como! Cual es ese Dios?
Silv. Ese Dios es Jesucristo!
Marc. Tú, cristiano!
Silv. Todavía
No lo soy.
Marc. Pero ya veo....
Silv. Qué creo? Padre, sí creo.
Esa fé será la mia.

ESCENA IV.

DICHOS Y VERO

Vero. Daciano espera, Señor,
En la quinta, y de su parte

Ahora yo vengo á buscarte.
Marc. Silvio!....Dioses!....El Pretor!
Silv. Vé, Padre.
Marc. No, ven conmigo
Silv. Padre!
Marc. Obedece al momento.
(*ap.*) (No sé lo que en la alma siento)
Silv. ¿Como abandono á mí amigo?
Eso no es de amigo fiel.
El sitio no conocía.....
Marc. Silvio, Silvio!
Silv. O se extravía,
O Daciano da con él.

ESCENA V.

DICHOS Y UN SOLDADO

Sold. Daciano te habla.
Marc. Ya he oido,
Marchemos. (*á Silvio.*)
Sold. Con tal urgencia
Que para mayor violencia,
Un caballo te he traido.
Marc. Uno solo?
Sold. Sí.
Marc. Ya voy.
(*ap.*) Cielo injusto, así lo quieres.
á Silv. Acuérdate de quien eres,
Y acuérdate de quien soy.
(*vanse.*)

ESCENA VI.

SILVIO.

¡Mi Padre! mi alma!..Paulo! Dios, Dios mio!
Con cuantas dudas y tormentos lucho!
Es mucho para mí, cielos, es mucho,
Tiemblo, dudo, vacilo, desconfío.....
Yo me quiero vencer, y tomo empeño
En vencerme! ¡por Dios!....ya no me aflijo,
Mi padre es sacerdote, y yo soy su hijo....
Yo vencerme sabré....¿pero y mi sueño?
(*pausa.*)
Yo me debo á mi padre y á su nombre,
Y su tranquilidad está en mi mano.
Basta de dudas....¡no seré cristiano!
Ya soy dueño de mí!...vuelvo á ser hombre.

—CANTO—

Paulo y Coro de Angeles (en el interior)

Vexilla regis prodeunt;
Fulgis crucis mysterium,
Quæ vitæ mortem pértulit
Et morte vitam prótulit.
Qua vulnerata lanceæ
Mucrone diro criminum,
Ut nos lavaret sórdibus
Manavit unda et sánguine.
Impleta sunt quæ cóncinit
David fideli cármine,
Dicéndo natiónibus:
Regnavit á ligno Deus.

Arbor décora et fúlgida,
Ornata Regis púrpura,
Electa digno stípite
Tam sancta membra tángere.
Beáta cujus brachiis
Prétium pepéndit sæculi,
Státera facta córporis
Tulitque præda tártari.
O Crux aveps es única
Yn hac triunphi gloria
Püs adáuge grátiam
Reisque dele crímina.
Te, fons salútis Trínitas
Collaudet omnis spíritus:
Quibus Crucis victóriam
Largíris, adde præmium. Amén. (*pausa*)

Silv. (*declamado*) ¿Por qué calla? tan dulce y (halagüeño
Era ese canto! Vibra esa armonía
Conmoviendo de gozo el alma mia;
Es la armonía que escuché en mi sueño!

Paulo y Coro (*dentro*) Oh crux! ave spes única
In hac thriunphi gloria
Piis adauge gratiam
Reis que dele crimina.
Te fons salutis Trínitas
Collaudet omnis spiritus:
Quibus Crucis victoriam
Largiris adde proemium

Silv. Escucho ese concierto
Con sin igual placer.
Y que mi ser yo siento
Se cambia en nuevo ser.

Paulo y Coro de angeles (en el interior) } Vexilla regis etc.

ESCENA VII.

SILVIO--PAULO. (en el fondo)

DUO

PAULO TRAE UNA CRUZ QUE PRESENTA A SILVIO.

Paulo. Si quieres victoria
Abraza este leño.
Coro. La gloria! la gloria! (*dentro*)
Silv. Mi sueño, mi sueño!
Paulo. Un Dios que te ama
Con él te convida;
Si vas do te llama
Daráte la vida.
Coro interior. La gloria, la gloria!
Silv. Soy suyo!
Paulo. Es la gloria.
Silv. Me abrazo á este leño.
Coro interior. Victoria, victoria!
Silv. Mi sueño, mi sueño!
(*Se adelanta Paulo y Silvio corre á abrazarse con la Cruz.*)

—DECLAMADO.—

Paulo. Esa es la cruz.
Silv. Es la mia.
Paulo. ¡Oh! Quita, aparta tu mano....
Silv. Paulo! (*quiere tomar la cruz que Paulo le retira*)
Paulo. Si no eres cristiano,

No tengas esa osadía. (*Aparta la cruz*)
Silv. Ah, Paulo!
Paulo. Es vano tu empeño (*apartándolo*)
Silv. Yo soy cristiano á su luz.
Paulo. Cristiano, toma tu cruz. (*dàndosela*)
Silv. Oh Dios, mi sueño, mi sueño!
(*se abraza á ella.*)
Paulo. (*arrodillándose*) Dios Santo, Dios de bon-
Dale tu gracia creadora. (dad
Señor, dale tu fé ahora
Y esperanza y caridad!
Silv. Creo que no soy el mismo.
Paulo. No, que al sobrenatural (*levantandose.*)
Te elevas, venciendo el mal;
Mas falta algo.
Silv. Qué?
Paulo. El bautismo.
Silv. Bautízame.
Paulo. No podrán
Los fieles, pues hay quien lo haga,
Y tu anhelo satisfaga;
Ahí está el Obispo Juan.
Silv. Bien, voy á buscarlo amigo,
(*al irse, vacila y se vuelve*)
Paulo. Qué? vacilas? desconfias?
Silv. No, mas solo, ó te extravias
O te encuentra el enemigo. (*pausa*)
Yo buscaré á Juan, aguarda
Aquí. Sí es que viene gente
Paulo, ocúltate prudente.
(*ap.*) Oh, cuánto el Obispo tarda!
No te dejo solo. Sirio (*llamando*)
Sirio (*saliendo*) Señor

Silv. Lo encargo á tu celo.
(*se va pero vuelve rápidamente*)
Oh! cuanto el bautismo anhelo!
Oh! cuanto anhelo el martirio! (*vase*)

ESCENA VIII.

PAULO--SIRIO.

Sirio. ¿No te avergüenzas?
Paulo. ¿Qué dices?
Sirio. ¿No el rubor á tu alma quema?
Mirando á quien todavía
No recibe en su cabeza
Agua santa que da vida,
Ni el óleo que da la fuerza,
Y ama su fé y aun ansía
Dar la vida en su defensa?
Paulo. ¿Eres tu cristiano, Sirio?
Sirio. Sí, lo soy, y me averguenzas.
Paulo. Hermano!
Sirio. Calla ese nombre;
Tú que temes, tú que tiemblas
Y que cobarde te escondes,
¿Me llamas hermano?
Paulo. Deja
Que explique....
Sirio. Dios por tí muere,
¿Y tú por El, no murieras?
Paulo. Sirio!
Sirio. Aparta. La fé insulta
La cobardía que muestras.
¡Tú, cristiano, como Pedro!
Tú, cristiano como Estéban

Tú, cristiano, tú cristiano!
Paulo. Escúchame.
Sirio. Ten la lengua.
No te me acerques. Tu mano
No me toque. ¿Y te me acercas?
Yo sí soy cristiano.
Paulo. Sirio.....
Sirio. Yo amo mi fé y están prestas,
Para las cruces mis manos,
Mi cuerpo para la hoguera,
Y mis miembros para el potro,
Para el hacha mi cabeza.
Paulo. Sirio, por Dios!
Sirio. ¿Y lo nombras?
Paulo. Oh! Señor, dame paciencia.
No me abandone tu gracia
Sirio. Tú pides? y oras?....y rezas?
Paulo. Pues ruega por mi.
Sirio. Cobarde!
Paulo. Gente viene,
Sirio. Sí, ya suenan
Sus pasos.
Paulo. Calla, que no oigan.....
Sirio. ¿Es cobardía?
Paulo. Es prudencia. (*vanse.*)

ESCENA IX.

CANTO.

CORO DE PAGANOS, QUE ENTRAN REGANDO FLORES.

Caro 1º Venid y reguemos
La selva sagrada

De flores
Coro 2º De flores,
Apolo se agrada.
Coro 1º En su honor se eleven
Al son de la lira.
Los cantos.
Coro 2º Los cantos
El es quien inspira,
Coro 1º Las rosas traemos
En prueba de amores,
Más bellas.
Coro 2º Más bellas
Ya no hay otras flores.
Los dos Coros. Flores ofrezcamos
De gratos olores
Al Dios de las luces,
Al Dios de las flores.

Fin del Acto Tercero.